

# Pijao, en Quindío, quiere ganarse el título de 'Municipio sin Prisa', de la organización Città Slow



Foto: Ricardo Vejarano / EL TIEMPO

Los pobladores de Pijao aprendieron a valorar su tranquilidad y a cuidar su municipio.

Este movimiento, creado en Italia en 1999 por Paolo Saturnini, alcalde de Greve in Chianti tiene como principal objetivo promover la vida sosegada, sin tensiones ni apuros.

A Città Slow pertenecen 100 municipios de Europa y Asia. Se protege el trato humano, la gastronomía tradicional y la calidad de vida por encima del desarrollo urbanístico.

Cinco años de preparación

Pijao se dedicó durante cinco años a arreglar sus fachadas, a sembrar plantas, a mejorar la recolección de basuras y a bajarle al ruido, para atraer a grupos de turistas de todo el mundo.

Diana Cristina Corredor, estudiante de Ciencias Políticas de la Universidad del Rosario, en Bogotá, no dudó un segundo, apenas terminó materias, en regresarse a pasar vacaciones a su natal Pijao (Quindío) para continuar ayudándole a su madre con el vivero del patio de su casa.

"Estoy amañada en Bogotá, pero la calidad de vida que se evidencia en Pijao es muy superior", afirma Corredor, mientras con su madre, Alba Gil, arreglan una de las 73 especies de plantas de su vivero.

Unos metros más adelante, en una casa que sobrepasa los 70 años, Fabiola Arenas Marulanda pone en uno de los marcos de las ventanas una matera con su planta. "Ha sido difícil convencer a la gente de adornar sus fachadas porque algunos dicen que los niños las dañan", cuenta la mujer, que recorre casa por casa para convencer a sus vecinas para que el pueblo se vea bello y cumpla así uno de los requisitos para recibir el mencionado sello turístico.

## Dificultades y solidaridad

Para Mónica Flórez, gestora de la iniciativa, lo más difícil en los cinco años que lleva el proceso ha sido educar a los habitantes acerca del valor de la tranquilidad de su municipio, pero ahora todos participan. Todos tienen tareas. Remodelaron el parque, los residuos orgánicos son convertidos en abono y hasta lograron que cinco locales le bajaran a la música.

José Ricardo Forero Bernal, conocido como 'Chepe', organiza ciclopaseos, caminatas y ciclovías, mientras Martha Lucía Morales, administradora del restaurante La Casona, trabaja con 15 personas más en la búsqueda del plato típico del pueblo.

"Ya hemos aprendido a preparar unos quince platos diferentes con yuca", señala.

Y Mónica Vásquez, cajera de la Alcaldía, logró que los 48 empleados de la administración lleguen el sábado en bicicleta para disminuir el ruido y la contaminación.

Fabio Duque Arcila, propietario del Bar Social, que tiene más de 60 años, dice que desde que tiene noción del espacio y del tiempo el negocio no ha modificado ni su apariencia ni su mobiliario. "Tengo una máquina que produce siempre tintos nuevos en menos de 3 segundos y así evito que mis clientes tomen café recalentado", precisa.

Y así, mientras transcurre la vida cotidiana de Pijao, ambientada por el mayor productor de ruido que es el río Lejos, habitantes como Gonzalo Toro, dueño del bar Los Recuerdos; Martha Lucía Rodríguez, vendedora de minutos; Jairo Cuéllar, caficultor orgánico, y Daniel Trujillo, artesano, entre otros, trabajan para que lleguen visitantes de muchas partes del mundo, eso sí, en pequeños grupos, para tener el gusto de disfrutar de su tranquila compañía.

'Solo faltan unos trámites': Flórez

Mónica Flórez, gestora del proyecto, que llegó el jueves de Italia, afirmó que el director de Città Slow, Giorgio Olinetti, le dijo que Pijao cumple los requisitos más importantes para llegar a ser una Ciudad Sin Prisa.

"Lo único que hace falta para recibir la certificación es llenar unos formularios. El trámite puede durar entre uno y tres meses", señaló. Luis Alberto Gómez, alcalde (e) de Pijao, dijo que existe una partida de 100 millones de pesos para recuperar fachadas y hacer campañas de difusión.

RICARDO VEJARANO  
ENVIADO ESPECIAL DE EL TIEMPO  
PIJAO (QUINDÍO)